



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle de la Palma Alta, núm. 32.—Madrid.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID Y PROVINCIAS.		EXTRANJERO.		ULTRAMAR.	
Trimestre.....	2 pesetas.	Trimestre.....	5 francos.	Trimestre.....	1 pesos.
Un año.....	8 "	Un año.....	15 "	Un año.....	3 "

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha 25 cént.
De años anteriores... . 50 "

AÑO XII.

Madrid.—Lunes 9 de Noviembre de 1885.

NÚM. 561.

LA AFICION MUERE.

Esta es la opinion que sustentan muchos aficionados á la fiesta nacional, la tauromaquia, en vista de los resultados que ha ofrecido la última temporada para la empresa de la plaza de Madrid.

Pero nosotros no podemos asentir á esa afirmacion de una manera rotunda y terminante, puesto que creemos obra fácil hacer renacer esa aficion que únicamente una mal entendida administracion ha podido ser causa de la indiferencia con que gran parte del público ha visto transcurrir la segunda temporada sin asistir á una sola corrida.

La aficion no ha muerto, no.

Aparte de otras causas de orden vario, que ya hemos enumerado en nuestro número anterior, ha contribuido mucho á enfriar algun tanto la aficion que el público madrileño tiene por los espectáculos taurinos, esa continuada serie de malas corridas que hemos venido presenciando durante toda la temporada.

Las pérdidas sufridas por la empresa en este último período, es el castigo impuesto por el público á sus faltas.

El público madrileño, que viene sosteniendo ese espectáculo con una constancia que ninguna otra capital le iguala, desea que la empresa corresponda preparando los espectáculos con la

variedad necesaria cuando se abusa tanto del espectáculo mismo dando dos corridas por semana, sin otro aliciente que ver torear, tanto en una como otra funcion, á los mismos espadas y presentando toros que si bien algunos procedian de renombradas vacadas, no han dado el juego necesario para que la aficion caiga en una monotonía que muy bien pudiera llegar á ser lo que algunos suponen: la muerte de la aficion.

Y si nuestras censuras á la empresa por sus continuos desaciertos parecieran apasionadas, fíjense nuestros lectores en lo ocurrido ayer.

Seguramente desde hace muchos años no habrá acontecido, como ayer sucedió, que en un domingo de Noviembre, de temperatura agradable y sol esplendente, haya dejado de celebrarse corrida de novillos y de obtener buenos resultados.

En cambio será muy posible que en el mes de Enero, con una temperatura de 7 grados bajo 0, se celebre alguna novillada con dos toros de muerte y los seis embolados de costumbre.

Pues bien, esta es la causa del enfriamiento que se observa en la aficion, y á que puede poner remedio una empresa que, mirando por sus intereses, prepare espectáculos que llamen la atencion de los aficionados, no sólo por la variedad que cabe dentro del espectáculo taurino, sino contratando todos aquellos diestros que

el público tenga deseo de aplaudir y ver á menudo en el redondel madrileño, sino tambien haciendo las compras de ganado de una manera más acertada que como hasta ahora se han hecho por la empresa del Sr. Menendez.

Porque á los aficionados no satisface y anima ver impresos en los carteles los nombres de Veragua, Saltillo, Ibarra, Muruve, Miura, Aleas, Félix Gomez y otros ganaderos que gozan justa fama por la bravura de las reses que crian; lo que el aficionado desea es que el resultado de las corridas le satisfaga, y que dé por bien empleada la suma que ha invertido en un espectáculo, privándose por ello de otras distracciones.

Contrate el Sr. Menendez diestros que vengan á torear, y no á causar aburrimiento al público; presente para las salidas todos aquellos espadas de segundo orden dignos de ser aplaudidos en la córte, y compre ganado de primera, y no de pacotilla, y entonces se convencerá por los resultados de la caja, que la aficion taurómaca madrileña no ha muerto todavía.

UN DESEO REALIZADO.

Lo que tantas veces hemos propuesto debía hacerse en Madrid, al anunciar los abonos por seis ú ocho corridas, y que no hemos logrado ver realizado, lo ha puesto en práctica el activo

empresario de la plaza de Barcelona D. Victor Font.

Con seis meses de anticipacion á la inauguracion de la temporada presenta ya al público la combinacion preparada para el año próximo, en la que, como verán nuestros lectores, hay esa variedad de espadas y ganaderías que el público desea ver hoy en la preparacion de los carteles.

La plantilla anunciada por el Sr. Font, es la siguiente:

Abril 25.—Espadas, Lagartijo y Guerrita. Toros de Lopez Navarro.

Mayo 16.—Mazzantini y Marinero. De D. Félix Gomez.

Junio 3.—Lagartijo y Frascuelo. De D. Vicente Martinez.

Junio 6.—Lagartijo y Frascuelo. De Rafael Molina (Lagartijo).

Junio 29.—Mazzantini y Mateito. De D. Antonio Fernandez Heredia.

Julio 18.—Gallo y Espartero. De Carriquiri.

Setiembre 12.—Lagartijo y Felipe Garcia. De Puente Lopez (Aleas).

Setiembre 24.—Lagartijo y Mazzantini. De D. Máximo Hernan.

Si el Sr. Font ha podido conseguir lo que tantas veces hemos solicitado desde las columnas de EL TOREO, ¿qué obstáculos se ponen á que en Madrid se haga igual designacion en los carteles, por lo que respecta á cada abono?

¿Es que antiguas corruptelas y costumbres que no obedecen á otra ley que al uso, hacen frente á la voluntad de la empresa?

Pues entre el Sr. Menendez en el camino de las reformas, que tiempos nuevos exigen modernas costumbres.

¿No paga hoy la empresa de Madrid tanto ó más que las de provincias á toreros y ganaderos?

Pues ¿por qué entonces esa diferencia en las condiciones de compra de ganado, y en las escrituras de los diestros?

Para conseguir lo que dejamos expuesto en nuestro primer artículo, esto es, hacer revivir esa aficion que á toda costa no debemos dejar morir, es preciso tambien que el público ayude á las empresas, para que éstas puedan obrar con esa libertad de accion que debe tener toda persona que compromete sumas importantes en un negocio.

Cómprese el ganado conviniendo con el ganadero el día que debe jugarse la corrida y el en que ha de presentar los toros en el sitio convenido para su conduccion á la córte; fijese en la escritura de cada diestro los días que debe torear en Madrid, haciendo las salvedades que á una y otra parte convengan respecto á las corridas extraordinarias; dénese al olvido el abono de sumas en caso de accidentes, y bórrese la antigua costumbre de regalías, y entonces los aficionados madrileños llenarán uno y otro día la plaza, pues la variedad del espectáculo dará motivo para que por pasatiempo muchas personas acudan al circo, y esto dé motivo para que los neófitos puedan comparar el mérito distinto de cada lidiador y poco á poco tomar aficion al espectáculo nacional.

Que el pan se reparta y los aficionados encuentren diversion, es lo que las empresas deben procurar, y esto aconsejamos al Sr. Menendez, si quiere salir triunfante de la empresa gigantesca en que se ha metido.

DOS CORRIDAS EN PROYECTO.

Desde hace ya muchos días se viene hablando sobre el proyecto de celebrar dos corridas de toros, con cuadrillas y toros de primera categoría, destinándose los productos de ambas fiestas á objetos diversos pero muy laudables.

La primera que debía tener efecto era destinada á beneficio del antiguo matador y siempre simpático Gonzalo Mora, diestro que cuenta en Madrid con innumerables y antiguos amigos.

La situacion de este espada no es nada lisonjera, efecto de sus continuos padecimientos, y á remediarla en lo posible tiende el proyecto de celebrar esa corrida en su beneficio.

La otra fiesta en preparacion es la que ha de celebrarse en Madrid organizada por la Comision que tiene á su cargo reunir fondos conque poder construir un buque que aumente nuestra marina de guerra.

Pero creemos, y en nuestro sentir nos parece que con un acierto digno de aplauso, que ambas corridas no tendrán lugar hasta el mes de Marzo próximo.

Los iniciadores de una y otra corrida creen expuesta á un fracaso cualquier tentativa que hoy se haga, teniendo en cuenta no sólo la temperatura desapacible que en Madrid se disfruta ya en este mes, sino el considerable número de corridas verificadas este año, causa verdadera de la indiferencia que hoy se nota entre los aficionados.

TOROS EN MÚRCIA.

Corrida verificada el 25 de Octubre de 1885.

PRESIDENCIA DEL TENIENTE ALCALDE SEÑOR CLEMENCIA.

Quando un buen fin persigue una mejor obra los resultados no pueden ser más que lisonjeros; y eso les aconteció á los empresarios de Murcia con la segunda corrida. Mucho público, mejores toros que el día anterior, cuadrilla más animosa de complacer á la concurrencia y buen día, para coronar la fiesta. ¡Y cómo no ocurre esto cuando hay un Sevilla que abandona su café y sus parroquianos por dar toros que entretengan á los aficionados, al mismo tiempo que llenen estos los bolsillos de los dueños de fondas y hospedajes; cuando hay un Perona que no se cuida del engarce de una piedra preciosa, que le proporcione algunos miles de reales en su joyería, con tal de que un toro esté bien armado y remate en las tablas tras un torero; cuando existen los Reynelis é Isidro Juan que para ellos las cintas, encajes y quinqués, no son nada, si lucen los cornúpetos vistosas moñas y *despavilan* algunos *podencos*; cuando hay un Funes que no fabrica harinas más que las que coman los mayores y gañanes; y cuando queda un Perico Fernandez que como buen individuo de «El Banco» sabe gastar el dinero en todos los requisitos que lleva consigo la fiesta nacional? Cuando estos elementos se reunen y tratan de hacer algo beneficioso para una poblacion, lo consiguen como estos lo han logrado, y es porque el capital que exponen, producto de su honrado y asiduo trabajo, sin otro lujo que el de echar una cana al aire al mismo tiempo que el de beneficiar á su país á cambio de sus sudores y desvelos y sin otro producto que el de hacer por un pueblo lo que por deber correspondia á los capitalistas y amantes de figurar, á esos todo les ayuda y les sale la cosa bien, mereciendo el unánime aplauso de todos. Y eso ha acontecido á esos

seis *barbianes*, que merecen una estatua como héroes taurinos en dar dos corridas en Murcia en el mes de Octubre.

Y basta de floreos.

Eran las dos y media de la tarde; el Presidente en su palco, las cuadrillas en el arrastradero y el público anheloso de que comenzara la fiesta, la señal fué hecha y comenzó la brega con todos los preliminares de ordenanza.

El primer toro, que era, como los seis restantes, de la ganadería del Duque, era berrendo en colorao, cornicovate, bravo y duro, saliendo con más piés que una locomotora, por lo que sin duda dió jindama á alguien, pareciendo en los primeros momentos un herradero la plaza; despues le dió Mazzantini dos navarras al cornúpeto. Con esto comenzó el primer tercio, colocando el Dientes tres puyazos á cambio de dos pencos y una caída, en la que al hacerle el quite el Barbi salió arrollado; otras tres puso su hermano á cambio de una caída y quedar de infantería, y otra puso Badila dejándole metida la garrocha, no obstante lo que dió su caidita y pagó su tributo con la aleluya que montaba; el reserva, despues de algunos paseos se desmontó en mitad de la plaza, es decir en la mitad de la parte del sol, pero junto á la barrera.

Juan Molina, tras dos salidas en falso, colocó un par al cuarteo y otro al sesgo, y el Torerito un par desigual.

Y Lagartijo, de verde aceite y plata ataviado, brindó, y con dos con la derecha, uno de pecho y otro por alto dió una estocada barrenando y delantera que hizo acostar á la rés. Palmas y le dieron la oreja del toro.

Se abrió la puerta del chiquero y paso á paso salió el segundo, volviéndose á ver quién le cerraba; este animalito era negro meano y abierto de cuerna: del Dientes tomó tres puyazos, dando dos caidas y perdiendo un *arre*; su hermano pinchó otras tres veces y quedó desmontado; el reserva logró disgustar al público y este comenzó á pedir que le llevaran á la cárcel; Agujetas se salió á los medios sin lograr que hiciera por él el morucho, y Badila dió sus paseitos por la plaza, como diciendo «A mí no me toca ahora.»

Cambiada la suerte, Galea puso un par al relance y otro superior al cuarteo; y Tomás Mazzantini otro bueno al cuarteo. Los chicos oyeron palmas.

De naranja y negro vestido, se dirigió Mazzantini á la Presidencia á brindar, y despues de dos pases á la fiera con la derecha, dió una estocada donde yo no tendría inconveniente en recibirla; uno por alto y otro con la derecha, para un pinchazo tirándose con coraje, por derecho y mucha verdad; uno con la derecha y una estocada honda y un poquito delantera que remató á la fiera. Aplausos, cigarros y le dieron el toro.

El tercero era negro meano, astiblancos y bien puesto de cuerna. A la salida se le cayó el caballo al Dientes; los picadores anduvieron de un lado á otro de la plaza sin ir al toro, y el servicio de caballos fué malo, tanto que obligó á Paco Sevilla á tener que coger los caballos del diestro y salir con ellos en medio de la plaza. Dientes puso dos varas y quedó desmontado; su hermano pinchó tres veces, á cambio de dos potros y otro herido; y al reserva Laborda tambien le hicieron acercarse en dos ocasiones, dejando el jaco en la arena.

Pepin puso dos pares abiertos y Juan dos medios de mala manera.

Lagartijo dió seis con la derecha, uno por alto y una estocada á volapié en las tablas; uno por alto y tres con la derecha, dando un mete y saca á paso de banderillas; despues un pinchazo sin pre-

parar, y tras un trasteo, una media estocada á paso de banderillas. Pepin á la tercera.

Con más piés que un gamo salió el cuarto, que era negro zaino, bien puesto y cornicorto. En la primera pica de Badila se lo echó sobre el lomo estando al quite los espadas; y despues pusieron tres puyazos buenos Agujetas y Badila, oyendo las palmas; el reserva pinchó dos veces.

Cambiada la suerte, el Barbi puso medio par al cuarteo y otro bueno á toro parado, y Galea un par cuarteando,

Mazzantini muy en corto y sin mover los piés, dió cinco con la derecha, y liando dió una estocada honda, siendo cogido y volteado por embrocarse, sin consecuencias afortunadamente, gracias á un capote tirado á tiempo que evitó que le recogiera; Luis entonces se levanta y con coraje coge del suelo la muleta, arma y con la espada en la mano dá uno con la derecha, otro por alto y un pinchazo en hueso, tirándose como manda el arte; otro con la derecha y otro por alto y un pinchazo, arrancándose en corto; una estocada á volapié superior embraquetándose, y tras un bonito trasteo, descabelló á pulso al primer intento. Gran ovacion y la mar de sombreros y palmas.

El quinto era colorado, corniabierto y algo vuelto de pitones; á la salida dió un derrote en la barrera y se le quedó casi colgando el cuerno izquierdo; el público pidió que lo echaran al corral y el Presidente accedió, pero subió á la presidencia Sevilla y explicó que no habia condiciones para volverlo á los chiqueros, y entonces comenzó la lidia saliendo otra vez los piqueros, de los que aguantó dos puyazos de Agujetas y otro de Badila.

El Torerito puso dos pares de rehiletos para salir del paso, y Pepin un par á la atmósfera y otro á la media vuelta.

Lagartijo, para salir del paso tambien, y tras una corta faena, terminó con una estocada honda y barrenando.

Colorao, bien puesto y con muchos piés, salió el sexto, que tomó cuatro varas de Agujetas y tres de Badila, que dejó el penco en la arena.

El público pidió que banderillearan los matadores, y Rafael puso medio par de las de sombrillas, y un par al cuarteo; y Mazzantini un par de lujo algo desigual, y otro al cuarteo de los comunes.

Mazzantini, despues de cinco pases se tiró dando un pinchazo en hueso, saliendo arrollado; dos por alto y un pinchazo bien señalado, y terminó con una en la cruz y hasta la cruz, que fué la estocada de la tarde. Aplausos, cigarros y la mar.

Y vamos al sétimo, que era una gracia de la empresa y regalo segun dicen del Duque; este bichito era negro, meano, cortito de cuerna, algo estropeado de los cuartos traseros y de la mano derecha. Este torito con su sangre y bravura si está sano por completo divierte de verdad, por más que lo hizo; Agujetas le pinchó quedando desmontado; Badila mojó dos veces, dejando en una clavada la pluma en el tintero y perdiendo el potro, y el reserva Laborda puso un puyazo á cambio del farol que montaba.

Y despues de ponerle tres pares los aficionados murcianos, Valentin Pretel y el Taconero, siendo aplaudidos, pasó á manos del Torerito, el que lo despachó para el otro barrio á la segunda estocada.

APRECIACION

El ganado de esta tarde ha cumplido mejor que el de ayer; todos los toros estaban bien criados, demostrando sangre y bravura; y si no han sido de gran poder y cabeza, ha sido efecto de ser como

todos los que hoy se corren, bastante jóvenes; por lo demás dejaron contentos á los aficionados, sobre todo el primero, que fué sobresaliente.

LAGARTIJO no tan mal, ni tampoco trabajador como ayer tarde, pero de todos modos viéndosele el deseo de rematar la faena y retirarse á sus cuarteles de invierno en Córdoba. Ni con la muleta, ni con el estoque, ni con las banderillas, ha correspondido al nombre y fama que justamente disfruta y el cual le hace merecedor al epíteto de maestro, así que ha dejado disgustado á los aficionados y ha cerrado la temporada de mala manera, y no pudiendo legar para la próxima venidera buenos recuerdos. Los que le queremos y admiramos y hemos visto lo que este año ha hecho, tenemos el sentimiento de abrigar la duda de si habrá comenzado en él la época del decaimiento, lo cual deploraríamos de todas veras.

MAZZANTINI, cada vez más valiente y con más deseos de quedar bien y dar gusto á los aficionados. Esta tarde se le ha visto pinchar con más verdad aún que ayer, y tirarse cada vez más en corto, más por derecho y con más coraje; cada uno de los toros que ha muerto ha sido la demostración de lo que decimos, y con esto ha sabido captarse las simpatías de los murcianos y los unánimes aplausos del público, pues éste no pudo ser indiferente al arranque de la vergüenza torera de Luis, cuando despues de ser cogido y volteado por el cuarto toro, cogió del suelo el trapo y el estoque, y allí mismo y en un palmo de terreno, sin despegarse de la cara, lo toréó y se tiró á herir con tanta frescura como valor.

Nuestro sincero aplauso al valiente matador de toros, Luis Mazzantini.

Los banderilleros algo más trabajadores que ayer, sobresaliendo Galea y Tomás Mazzantini.

De los picadores, Agujetas y Badila.

El servicio de caballos, malo; el de plaza bueno. La Presidencia desacertada.

La tarde buena, entrada superior.

Caballos arrastrados, 14, muertos en cuadra, 2.

ZEÑIBA.

TOROS EN SEVILLA.

Corrida verificada el 29 de Octubre de 1885.

Permítasenos empezar con esta copla del tango de *Las viejas ricas* de Cádiz.

Dicen que el arte taurino
tiene su trono en el cielo,
y sus ángulos divinos
los cubre un hermoso velo
que no se descorre
hasta que un torero
inmortalice su nombre
como El Espartero:
en él tiene parte
principiante tan bueno
y es el porvenir del arte
por lo bravo y lo sereno.

Conste que no somos Esparteristas, Frasculistas, Mazzantinistas, etc.; que no queremos más que justicia padre, justicia hijo, y justicia espíritu santo.

Esta es nuestra mision, que es

como el queso de oveja,
que el que quiere lo come,
pero el que no lo deja.

A las tres ménos cuarto hizo la señal el Sr. Presidente, D. Luis Baldaraque, que vestía de levita con chistera.

El Alguacil montado sobre un brioso (!) potro vistosamente enjaezado (?) hizo su paseo, salió á parar la llave, y la recogió..... del suelo.

Terminada esta ceremonia hizo el paseo la cuadrilla, á cuyo frente marchaban,

Luciendo sus ricos trajes,
el arrojado Frascuero
vestido de verde y oro,
el intrépido Espartero
con un buen traje granate
con los adornos en negro,
y el valiente Mazzantini
de azul con oro, siguiendo
á estos tres matadores
los chulillos y piqueros.

Terminado el despejo y cambiados los capotes, le dieron suelta al primer bicho de los seis que habia encerrados, y que pertenecian á la señora Marquesa del Saltillo.

Era de pelo negro zaino, de libras y bien puesto.

El Moreno se acercó
para ponerle una vara,
y el biche que se enteró
volvió enseguida la cara.

A fuerza de capotazos tomó una vara de Moreno, estando al quite el Espartero, que le dió al bicho tres verónicas, una navarra y un farol, todo bueno.

El Espartero muchas palmadas
por lo sereno logró escuchar;
y luego dicen que Manolillo
no sabe ná.

Moreno pinchó dos veces más y Badila una, estando á los quites los tres espadas, que escucharon palmas y música.

El animal llegó á banderillas hecho un verdadero buey.

Ostion y Regaterin ceden los palos á Hipólito y Lolo.

Hipólito puso dos pares al cuarteo, buenos.

El Lolo la mitad, es decir dos medios pares en la misma suerte.

Salvador entrega los avíos al Espartero, y éste le dá al del Saltillo cuatro pases naturales, tres de pecho y dos con la derecha para un pinchazo en hueso.

Ocho pases naturales, dos de pecho, uno redondo y dos con la derecha para una buena estocada á volapié, quedándose acostado en el morrillo, sacando una herida que segun el parte facultativo, es de pulgada y media en la ingle derecha, de abajo arriba que no interesa más que la piel, y que se considera leve, impidiéndole continuar la lidia.

El cornúpeto se echó cuando Salvador se dirigia á terminar su vida.

El segundo fué castaño, ojo de perdiz y cornialto.

Tres veces picó Badila
sin perder ninguna anguila.
Cuatro picó el Moreno
y una vez midió el terreno.
Tres veces Chuchi picó,
y de rositas salió.

Tocan á banderillas y Tomás Mazzantini coloca dos pares al cuarteo, saliendo dos veces en falso.

El Barbi puso un par, tambien al cuarteo, con dos salidas.

Mazzantini, desde muy cerca, da siete pases naturales, ocho con la derecha, cinco de pecho y uno redondo para una estocada muy buena, entrando y saliendo divinamente.

Una ovacion grandísima escuchó el espada.

Mazzantini me gusta
al perfilarse,
pues tiene una figura
muy elegante.
Tan elegante,
que es el tipo más fino
que al ruedo sale.

El tercero era negro y bien puesto.

Moreno le pinchó tres veces, sin novedad; el Chuchi otras tres, sin novedad, y Badila cinco, perdiendo ¡un potro!

Mi colega Juan Llorando
exclamaba como loco:
—¡Gracias á Dios, Pica-Poco,
que un jamo'go está espirandol

Cambia la suerte.

Regaterin coloca dos pares al cuarteo, saliendo dos veces en falso.

Ostion colocó un par.

Frascuelo, desde muy cerca, da cuatro pases naturales, tres de pecho, dos con la derecha y uno redondo, para una corta á volapié.

Tres naturales y dos con la derecha para un pinchazo bueno.

Dos pases con la derecha y uno redondo para una buena estocada á volapié.

Por su mucho corazon
y su modo de matar
Salvador logró escuchar
una soberbia ovacion.

Y sale á la plaza el cuarto,
buey como sus compañeros,
era de bastantes libras
y el color de pelo negro,
zaino y unas astas, señores,
que de verlas daba miedo.

Huyendo y volviendo la fila, aguantó tres carinos de Trigo y dos de Cirilo sin tener que lamentar la pérdida de ningun arreo.

Agujetas le tienta el pelo una vez.

El buey llegó huido al segundo tercio.

Regaterin (pequeñito) dejó un par trasero y luego medio, todo al cuarteo. Pechuga, que salió demás, cumplió con medio par barriguero.

Anunciada por los clarines la muerte del de la carreta, pasa Frascuelo á entendedérselas con él, al que le dá tres naturales y cuatro con la derecha para una á volapié hasta la mauo un poco caída, de la que remató á este animalito. (Muchas palmas.) Este toro no merecia la lucida faena que Salvador empleó.

Quinto, Carretero, cárdeno, bragao, cornalon y corniapretao.

A las puras fuerzas y siempre najando, tomó dos puyazos de Cirilo, de Agujetas dos y uno de Trigo cayendo al suelo.

Y ya tenemos á Galea y al Barbi.

El primero cuelga un par al cuarteo abierto y medio en la misma suerte, y el segundo dos pares superiores; el primero al cuarteo y el segundo al relance.

Mazzantini, muy sereno, despues de elocuente arenga, con los trastos en la mano se dirige hácia la fiera, y con mucha valentia y muchísima limpieza, despliega en la misma cara del animal la muleta, da seis pases naturales moviendo algo las piernas, de pecho le dió tres más para una estocada buena á volapié algo ida que hizo se echara la fiera; puntillero á la segunda, pues no pudo á la primera. Palmas para don Luis por su lucida faena.

Y cerró plaza un mamoneito con los cuerno seis pulgadas próximamente, castaño oscuro y con el número 94.

La cabrita pasó á entendedérselas con Trigo, Cirilo y Agujetas, de los que recibió siete lesiones sin ocasionar más incidente que un tumbo de Cirilo.

Lolo deja dos pares al cuarteo, uno delantero y el otro bueno.

Hipólito cumple con un par algo trasero tambien al cuarteo.

Y ya está aquí Salvador, que es un hombre de valor, el que empleó una faena que aunque corta fué muy buena; es decir fué superior. Uno de pecho, un natural, derecha uno, con mucha sal, deja á la fiera cuadrada y á volapié una estocada.

RESUMEN.

Los toros de la Exema. Sra Marquesa viuda del Saltillo han sido: el primero blando y huido en varas y en banderillas, é incierto en la muerte; el segundo voluntario, pero blando en varas, se tapó en banderillas y llegó á la muerte como el anterior; el tercero fué bueno en el primer tercio, y en los demás como el anterior; el cuarto y quinto huidos en todos los tercios, y el sexto era un cabrito; Total: que era el ganado muy endeblito.

Frascuelo. Flojo en quites, muy bravo pasando en su primer toro. Hiriendo bien.

En el segundo la faena fué lucida, aunque desde más lejos; en este se tiró bien y resultó una estocada contraria. En el tercero bien en la muerte.

Mazzantini. Oportuno y valiente en quites.

En su primer toro empleó una buena faena.

Se tiró en corto y por derecho y dió una á volapié de las que hacen época, entrando y saliendo como la regla manda.

El Espartero en su primero y único: Pasando de capa con oportunidad, pues el toro estaba descompuesto, escuchando música por ta lucida faena. Buenísimo en quites.

La faena que empleó con la muleta fué desulcida por lo mucho que movió los piés. Se tiró antes de tiempo y resultó un pinchazo bien señalado saliendo por la cara.

En la estocada fué otra cosa; se cuadró bien y tan cerca que al tirarse no encontró salida y se quedó tendido encima del toro.

JUAN LLORANDO.

REMITIDO.

Un querido amigo nuestro nos suplica la insercion del siguiente:

«Sr. Director de EL TOREO.

Muy señor nuestro: Le estimaríamos hiciera constar en las columnas de su popular periódico, que no es cierto lo que dice *El Enano*, en su número del 26 de Octubre del corriente año, respecto á que el presidente de la becerrada que el 11 del pasado se verificó en Sevilla, impusiera 480 reales al valiente (!) espada el Carbonero.

Los que suscriben, acompañantes del referido presidente, desmienten al autor de dicha noticia. El Sr. D. Ricardo Cassau impuso al Carbonero diez pesetas de multa y no 480 rs., y el aficionado lo que contestó fué: «¿Voy á abandonar la espada cuando el toro no ha muerto? Y no «esos son los que Vd. me debe de carbon.» como dice el corresponsal de *El Enano*.

No es cierto que dicho torero surta de dicho combustible al dicho señor que hacia de presidente.

Tampoco es cierto que Jaquetilla entregara los avios al aficionado que se los pidió. El que así obró fué Felipe Gutierrez, y el aficionado que mató al torete fué Rafael Joaquin y Peña.

Si para cada matador salia un auxiliar, era porque al dejar que los matadores matasen sus toros, hubiera durado la mojiganga hasta el Sábado Santo.

Esta es la verdad, Sr. Director de EL TOREO, y esperamos dé cabida á este suelto.

Suyos afectísimos Q. B. S. M., Juan Raynard y Manuel Alamo.»



Tarragona. —Para ayer estaba anunciada una corrida de seis toros en aquella plaza, estando á cargo de los aplaudidos diestros *Punteret* y *Valladolid*, su lidia y muerte.

Estos mismos toreros, que desde hace ya bastantes dias vienen haciendo una campaña brillante por las plazas de la region valenciana, han

sido contratados para torear dos corridas en la plaza de Gandía, en los dias 14 y 15 del corriente mes.

Y si nuestras noticias son exactas, es posible que *Punteret* vaya á Zaragoza á estoquear dos corridas en los dias 22 y 29 del mes actual.

**

Sevilla. —A seguir el público llenando el circo sevillano cada vez que en él pone su planta el espada García el *Espartero*, es posible no cesen las corridas en este año.

El próximo domingo tendrá lugar una corrida de ocho toros, estoqueándolos los espadas *Frascuelo*, *Mazzantini*, *Marinero* y *Espartero*.

Y tenemos noticias de que se prepara otra corrida si el diestro Joaquin Sanz (*Punteret*) se decide á tomar la alternativa de matador en aquella capital, en cuyo caso se lidiarán seis toros de Benjumea.

**

Antequera. —El viernes último se celebró la corrida anunciada en esta poblacion, segun nos comunica nuestro corresponsal por telegrama, recibido por cierto con diez horas de retraso.

El ganado pertenecia á la vacada de Orozco y fué bueno, dejando fuera de combate 13 caballos.

Mazzantini estoqueó cinco toros, y su faena fué muy aplaudida, tanto estoqueando como clavando banderillas.

Las banderillas y muerte del cuarto toro las brindó al Sr. Romero Robledo y familia, que ocupaban un palco, y fué obsequiado con esplendidez.

A peticion del público le fueron regalados dos toros.

Galea mató el último bicho.

Estos son los únicos datos que hasta ahora tenemos de esta corrida, que son por sí bastantes á demostrar que el entusiasmo por Mazzantini no decae en los públicos de provincias.

**

POR TELEGRAFO.

Málaga 8 (8 noche). —Los toros de Ibarra han sido buenos, quedando el público satisfecho. Murieron 13 caballos.

Cara-ancha ha estado superior, siendo muy aplaudido; *Mazzantini*, bien. Ambos diestros pusieron banderillas al quinto toro, siendo aplaudidos.

(Como nuestro corresponsal no hace mencion alguna de el *Espartero*, suponemos que no habrá tomado parte en la corrida y que continuará molestado por la herida que recibió en Sevilla.)

**

Tarragona 8 (7 noche). —Se han lidiado seis toros de Zambrano que han hecho regular pelea.

Punteret y *Valladolid* muy aplaudidos en muerte y banderillas.—S.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—8 1/2.—Funcion 7.ª de abono.—T. 1.º impar.—Bocaccio.—Baile.

NOVEDADES.—8.—Primera seccion.—La posada de Lucas.

10.—Segunda seccion.—Leon XI.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—La mascota.

MARTIN.—8 1/2.—La Pilarica.—En el Lazareto.—El grumete.—La vuelta del corsario.